

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

HOSPITAL GENERAL DE MEXICO



MENINGIOMAS QUISTICOS.
ESTUDIO CLINICO RADIOLOGICO QUIRURGICO Y
EURETARISE GORELACION HISTODOGICA.

BYILLE NEUROCIRUGIA, NEUPOLOGIA

BYILLE NEUROPATOLOGIA HOSTITAL GENERALL'TAD

DE MEXICO. 1987

WOV. 13 1907

SECRETARIA DE SERVICIOS
ESCOLARES

PARTAMENTO DE POSGRADO
MMM

DIRECCION DE ENSERIALIZA

QUE PARA OBTENER LA ESPECIALIDAD DE:

PRESENTA

DR. RAFAEL ALONSO BACA MARTINEZ

TUTOR DE TESIS: DR. FRANCISCO RAMOS SANDOVAL

MEXICO, D.F.

1997

TESIS CON FALLA DE ORIGEN





UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TESIS

QUE PARA OBTENER LA ESPECIALIDAD DE

NEUROCIRUGIA

PRESENTA DR. RAFAEL ALONSO BACA MARTINEZ

TUTOR DE TESIS. DR.FRANCISCO RAMOS SANDOVAL

MEXICO, D.F. 1997

HOSPITAL GENERAL DE MEXICO

UNIDAD DE NEUROLOGIA Y NEUROCIRUGIA

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

HOSPITAL GENERAL DE MEXICO

Meninglamas quárticas.

Batudio Clinico-radiológico quirárgico y carrelación histopatológica.

Neurocirugía, Neurología y Neuropatología Hospital General de México.

1987 a 1996.

DR. CARLOS PRADO GARCIA
JEFE DEL SERVICIO DE NEUROLOGIA Y NEUROCIRUGIA.



DR. FRANCISCO RAMOS SANDOVAL MEDICO ADJUNTO SERVICIO DE NEUROLOGIA Y NEUROCIRUGIA TITTOR DE TESIS.



DR. JOSE DE JESUS GUTIERREZ CABRERA JEFE DEL SERVICIO DE NEUROCIRUGIA PEDIATRICA PROFESOR TITULAR DEL CURSO DE NEUROCIRUGIA



DEDICATORIA

A Angélica, mi esposa, por ser una gran mujer, por su gran amor, dedicación, comprensión y ayuda en éstos años, en los cuales muchas veces no pude o no supe corresponder de la misma manera.

A Paola, por su alegria, que siempre convertieron mis penas en risas.

A Pamela, por dar más felicidad a mi vida.

A mis Padres por su amor, apoyo y ejemplo,

A mis hermanos que siempre estuvieron a mi lado.

A Rodolfo y Mami, mis abuelos, para los cuales aiempre fui alguien muy especial.

Al Dr. Aguirre Torres y familia por el cariño y cuidados a mi familia.

A Dios, por darme todo lo anterior, así como ésta vida tal y como es.

AGRADECIMIENTOS.

Especialmente a mi amigo y maestro Dr. Francisco Ramos Sandoval, que me dió su apoyo, enseñanzas y consejos que mucho me sirvieron para facilitar y dirigir mi formación.

A mis maestros, Dr. Carlos Prado García, Dr. José de Jesús Gutiérrez Cabrera, Dr. Noe Vargas Tentori, Dr. Francisco Velasco, Dr. Salvador Cuellar, Dr. Arturo Larrazolo, Dr. Arturo Carrillo Román, Dr. Luis Felipe Gordillo, Dr. Fiacro Jiménez, Dr. Francisco Brito, Dr. Ricardo Ramos Ramírez, Dr. Zenteno Bacherón, Dr. Efraín Santiago, por el conocimiento que sembraron en mi.

Al Dr. Juan Olvera Rabiela, Dra. Laura Chávez, Dr. Ramón Peña Alvarez, Dr. José Luis Criales, Dr. Alvaro Zuluaga, que sin estar dentro de mi servicio, dedicaron desinteresadamente muchas horas en transmitirme sus conocimientos.

A mis compañeros Dres. Vargas Rustrian, Fredy, Ivan, Hinojosa, Gardea, Juanito, Piñon, Philippe, Mauro, Enrique, Alejandro, Marcelino, Pepe, Alfonso, Sergio, Blanca, Joel Orozco, Dávila, Sandy, Minerva, Gil, y muy especialmente a Antonio Durán y Victor Juárez, por su amistad, avuda y enseñanzas que hicieron mas placenters mi estadia.

A Roberto y Silvia Torres, por su cariño, amistad y ayuda que brindaron a mi y a mi familia.

A René González, por ser un gran compañero y amigo, así como por el apoyo que brindó a mi familia, en buenos y malos momentos.

A todo el personal del servicio, por su ayuda y confianza.

A el paciente que siempre confió en mi capacidad.

INDICE

RESUMEN

ANTECEDENTES	 	
JUSTIFICACION		
OBJETIVOS	 	 8
MATERIAL Y METODOS	 • • • • • • •	 9
RESULTADOS		
DISCUSION		16
BIBLIOGRAFIA		21

RESUMEN

DESIDATEN

Los meningiomas quísticos son tumores muy poco comúnes que facilmente se confunden con metástasis o tumores gliales que tienen componentes quísticos, en estudios de Neuroimágen la mayoría de los meningiomas tienen hallazgos de imágen característicos, pero un número reducido produce imágenes atípicas que dificultan el diagnóstico y en muchos casos solo con estudios histopatológicos es probable conocer el tipo de tumor.

Para conocer y tener presente en la patología neurológica al meningioma quístico, se realizó una revisión de los expedientes y el material histopatológico de los pacientes ingresados en el período de 1987 a 1996 en las unidades de Neurocirugía y Neuropatología del Hospital General de México, corroborando el diagnóstico de meningioma quístico con estudios histopatológicos y por imágen, analizando edad, sexo, localización del tumor, cuadro clínico y hallazgos quirúrgicos estableciendo los criterios diagnósticos y pronósticos del meningioma quístico, así como revisión de la literatura.

El meningioma es un tumor de las meninges del sistema nervioso derivado del mesodermo, que se origina de las células aracnoideas en sitios de vellosidades aracnoideas en los puntos de entrada y salida de vasos sanguíneos y de los nervios craneales a traves de la duramadre. Son tumores generalmente bien delimitados que van desde unos cuantos milímetros hasta varios centímetros (1).

En cráneos humanos la hiperostosis se observó desde los tiempos prehistóricos; fué vista comunmente en los Incas Colombianos y en los Incas de los Andes Peruanos. Félix Plater, en Suiza, fué probablemente el primero en describir un meningioma. El fué un distinguído profesor de Médicina en la Universidad de Basilea. Su paciente fué un noble de nombre Gaspar Bone Curtius, quién presentó deterioro mental y físico progresivo y al cabo de tres años murió por un traumatismo de cráneo. Plater encontró en la autopsia un tumor redondo, del tamaño de una manzana, cubierto con una membrana muy vascularizada, libre de toda conexión con el tejido cerebral. Esta descripción es comoatible con un meningioma.

Las primeras ilustraciones de un meningioma aparecieron en 1730, por Caspart. En 1863, Virchow fué el primero en notar la presencia de gránulos en ésos tumores, aunque incierto el origen de estos cuerpos, el los llamo psamomas. Constituyó el objetivo de una de las monografías más importantes de Harvey Cushing, quien preocupado por la confusión que resultó de la multiplicidad de nombres, pensó conveniente dar una designación simple, que fuera breve y práctica. Así en 1922, Cushing decidió acuñar un nombre que fuera sencillo y que especificara el tejido de orígen, y propuso el término meningioma. Presentó 85 casos en 1932, que fueron nublicados en la revista Brain.(1).

La incidencia puede ser de dos tipos hospitalaria y comunitaria. Los estudios que fueron realizados previos a la era de la tomografía son dudosos, estadísticamente hablando. Se reporta una incidencia comunitaria de 1-2 / 100 000 habitantes. La serie de la clínica Rochester en estudios post-mortem(1935 a 1977), muestra una incidencia para meningioma de 6 / 100 000 habitantes. No es usual esta alta incidencia, sin embargo puede ser el reflejo del pequeño número de pacientes incluidos(2).

La mayoría de los estudios indican que se presentan más frecuentemente en mujeres con un rango de 2:1, aunque éste predominio no se ha encontrado en la raza negra(3).

El sitio más frecuente donde se localizan es en la región interhemisférica en el ángulo de unión entre la hoz y la convexidad de la duramadre.

En una revisión de 200 casos tratados quirárgicamente el sitio predominante fué en la convexidad en 51 casos(4,5). Pero se puede concluir básicamente que más del 90% se encuentra en la región supratentorial y más de dos terceras partes estan en la mitad anterior del cráneo.

Parasagital	25% 20%		
Convexidad			
Basal anterior	40%		
Borde esfenoidal	20%		
Surco olfatorio	10%		
Suprasillar	10%		
Fosa posterior	10%		

Las manifestaciones clínicas dependen de la localización de la neoplasia; cefalea y crisis focales, son los datos más frecuentementre encontrados. Debido a su lento crecimiento pueden permanecer asintomáticos durante años hasta que se establesca el diagnóstico. Se reportan autopsias en personas de odad media con pequeños meningiomas de menos de dos centímetros que no se manifestaron clínicamente. Los signos de hipertensión endocraneana no son frecuentes en éste tipo de neoplasias(4,5,6,7,8).

Las células fundamentales de origen son las células aracnoideas meningoteliales, en particular aquellos que se encuentran agrupados en las granulaciones o vellosidades de Pacchioni, y que proyectan hacia el seno venoso y que tienden a congregarse en la región en donde las venas cerebrales se abren a los senos. Esto explica la regularidad con que los meningiomas estan adheridos a la duramadre. Es posible que otras células participen como son los fibroblastos durales y células piales(4,9,10,11,12,13).

Característicamente son tumores bien circunscritos, de crecimiento lento, globulares en forma, o lobulados de una consistencia aulada, que claramente se encuentran demarcados y bien diferenciados del tejido cerebral. El tamaño del tumor en el momento del diagnóstico depende mucho de su localización y el posible cuadro clínico a desarrollar. Aquellos que se encuentran en áreas "silenciosas" del cerebro tienden a obtener dimensiones grandes antes de ser descubierras.

Los tumores tienen superficies firmes, son duros, y amarillos o rosa-gris con tejido de un patrón débilmente lóbular o un tanto homogéneo. Cuando son altamente vasculares son color rojizo. Pueden tener zonas amarillentas cuando cambios xantomatosos ocurren. Obtienen su aporte sanguíneo principalmente de ramas meningeas de la arteria carótida externa.

Los meningiomas pueden estimular la neoformación de hueso (hiperostosis) en el cráneo que yace bajo el tumor. Esto puede o no estar asociado con invasión de las células meningoteliales a los espacios angostos. En ocaciones el tumor erosiona el hueso adyacente. Invasión de la dura y senos durales principales también es frecuente; invasión de la dirbita o senos paranasales llega a ocurrir.

Aunque los tumores suelen ser, como regla general, fácilmente separables del tejido cerebral adyacente, pueden en ocaciones observarse atenuación total de la corteza cerebral, debido a presión severa y de mucho tiempo teniendo incluso adherencia a la superficie del tumor. El cerebro subvacente puede mostrar desde la ausencia de edema hasta edema perifocal

importante que aparentemente no esta relacionado con el tamaño del tumor sino más bien con la ránidez del erecimiento del mismo.

La diversidad morfológica que muestra el meningioma es considerada en general, debido a la expresión de la potencialidad adaptativa de la célula aracnoidea normal, más que a una citogénesis diferente para cada uno de los subtipos descritos. Previas clasificaciones histológicas complicadas pueden ser reducidas básicamente a dos y a formas transicionales entre ellas. Ninguna importancia pronóstica puede ser adjudicada a cualquier tipo, y una mezcla de dos o más subtipos así como todas las etapas de transición pueden ser observadas. En un análisis final un meningioma es un meningioma(8).

Las imágenes de resonancia magnética (TRM) y la tomografía computarizada (TAC) muestran los mismos datos en los meningiomas de todas las localizaciones, por lo que los consideramos en conjunto. La TAC sin contraste suele mostrar una masa homogénea o con densidad ligeramente aumentada en relación con el cerebro normal. La presencia de calcificación y su aspecto son variables y pueden encontrarse calcificaciones nodulares o muy finas y puntiformes(psamomatosas). En ocaciones, todo el meningioma muestra calcificación densa y la intensificación no se aprecia a través del depósito de calcio. Por lo general siempre se observa una base amplia, lisa, adherida a la duramadre, así como hiperostósis o erosión en el hueso en contacto con el tumor. Con la administración del medio de contraste, la lesión refuerza homogéneamente.

Penfield(14) fué el primero en describir la formación quística en meningiomas. Cushing y Einsenhardt(12), en sus series de meningiomas, reportaron que los quistes estuvieron presentes en 4.2% de los pacientes. La incidencia puede variar de 1.6% a 7%(15.16,17,18,19,20,21); Fortuna y colaboradores(16) presentaron la serie más larga, encontrando 22 meningiomas quísticos en 1313 meningiomas intracraneanos (1.7%), operados en un períodode 35 años; en niños se ha observado incidencias de hasta mas de un 10%(17,18).

Los meningiomas son usualmente tumores sólidos, y su apariencia dura, usualmente lleva al correcto diaenóstico (12.16.17.22.23.24.25.26.27.28).

Los meningiomas quísticos, son meningiomas que han desarrollado quistes intratumorales o peritumorales, itenos de líquido xantocrómico(12,29). Esto representa un problema diagnóstico, ya que éste tipo de meningiomas, se puede confundir con otro tipo de tumores, como metástasis o tumores gliales con necrosis o quistes(15,18,29,45), con hemangioblastoma(15,31,45) o neuroblastoma (15,31).

Con éste estudio se conocera la epidemiología del meningioma quístico, en la unidad de Neurología y Neurocirugía del Hospital General de México, así como la manera clínica, topográfica, radiológica, edad, sexo y presentación histopatológica de éstos tumores.

JUSTIFICACION

JUSTIFICACION.

Conocer y tener presente al meningioma quístico como una variante del meningioma, en el diagnóstico de los tumores del Sistema Nervioso Central.

Conocer su distribución por edad, sexo, cuadro clínico, estudios de imágen, formas de diagnóstico y confirmación histopatológica.

No hay estudios descriptivos en la Unidad de Neurología y Neurocirugía del Hospital General de México, ni bibliografía nacional sobre meningiomas quísticos.

Revisión de la literatura.

Con lo anteriormente señalado se justifica un estudio epidemiológico.

OBJETIVOS

ON	ETIVOS.					
1)Conc	ocer la <i>enide</i> miol	ogía de meningioma:	rauísticos en la	unidad de Ne	eurología v Nei	urocirupt
	spital General de	-	quiscoon cir in		21.010g.m y 110.	

2)Dar a conocer las nuevas formas de diagnóstico temprano, en los meningiomas quísticos.

3)Conocer los criterios de diagnóstico histopatológico y radiológico.

MATERIAL Y METODOS

MATERIAL V METODOS.

POBLACION Y MUESTRA.

Se revisaron los expedientes y el material histopatológico de los servicios de Neurología, Neurocirugía y Neuropatología del Hospital General de México, de 1987 a 1996, con un total de 289 casos de meningiomas, de los cuales 3 fueron meningiomas quísticos(1.25%), 2 hombres y una mujer con edades de 23,24 y 31 años. Todos los pacientes cuentan con historia elínica y cuidadosa valoración neurológica preoperatoria.

Tomografá axial computada de cráneo se realizó en los tres pacientes.

Solo en un caso se realizó el diagnóstico correcto preoperatoriamente.

La resección total fué realizada en todos los casos, con el registro de las características macroscópicas de cada uno.

El diagnóstico de meningioma se realizó histopatológicamente en los tres casos.

Caso número 1

Hombre de 31 años de edad, que 8 años sufrió crisis convulsiva focalizada al hemicuerpo derecho, y dos años antes disminución de la fuerza del hemicuerpo derecho, diplopia, cefalalgía y disfasia. Exploración física: Paresia del VI par derecho, pérdida campo visual temporal derecho, paresia de 15% de hemicuerpo derecho. EEG focalizando al hemisferio cerebral izquierdo. Tomografía axial computada de cráneo: lesión hiperdensa en lóbulo parietal izquierdo rodeada de zona hipodensa sin edema perilesional, con desplazamiento del sistema ventricular. Fig. No. 1.

Tratamiento: craneotomía parietooccipital con aspiración de 20 cc de líquido xantocrómico, resecando una tumoración de aproximadamente 4x2x3 cm. Que estaba implantada en la hoz occipital. Histológicamente fué Meningioma Meningotelial Psamomatoso.

Desapareciendo las crisis, la disfasia y la paresia del hemicuerpo derecho.

Caso número 2

Hombre de 23 años quien un año antes de su ingreso presentó disminución de la agudeza visual del ojo derecho y siete meses después del ojo izquierdo. A la exploración física atrofía papilar de ambos ojos, hiperreflexia e hipoestesia de los miembros izquierdos. Tomografía axial computada de cráneo: lesión hiperdensa parietal derecha, rodeada de zona hipodensa sin edema perilesional con colanso del ventriculo lateral insilateral. Fig. No. 2.

Tratamiento: craneotomía parietooccipital derecha, con drenado de 30 cc de líquido xantocrómico y resección de tumor de 12 x 12 cm. con implante en la duramadre dorsal parietal.

Histológicamente Meningioma Meningotelial.

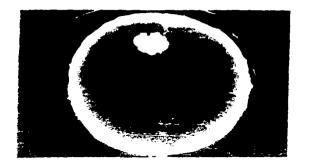
Continuó con atrofia papilar.

Caso Número 3

Mujer de 24 años de edad, cuatro meses de cefalalgia, vómito, visión borrosa, vertigo. Exploración física: edema papilar disminución concentrica del campo visual, hiperreflexia generalizada. Tomografía axial computada de cráneo lesión hiperdensa implantada en la hoz occipital rodeada de zona hipodensa sin edema perilesional, con desplazamiento importante del ventrículo. Fig. No. 3 y 4.

Tratamiento: craneotomía parietooccipital, evacuación de 30 cc de líquido xantocrómico y resección de tumor de aproximadamente 10 x 10 cm.

Histológicamente Meningioma Meningotelial y Psamomatoso. Desapareció el edema papilar y recuperó la visión.





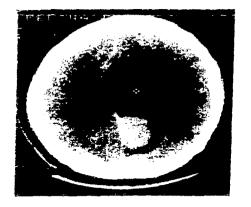


FIGURA 4



CRITERIOS

a)Inclusion

- 1)Meningiomas intracraneanos
- 2)Moningiomas que presenten quistes intratumorales o peritumorales.

b)Exclusión

1)Los que no reunan los criterios de inclusión.

c)Eliminación

1)Los que no reunan los criterios de inclusión.

DEFINICION DE LAS VARIABLES.

- 1)Meningionas quísticos, aquellos meningionas que presentan quistes intratumorales o peritumorales, con líquido xantrocrómico en su interior.
- 2) Edad, años cumplidos al momento del diagnóstico (númerica).
- 3)Sexo, presentación del meningionia quístico en hombres o mujeres.
- 4)Localización, sitio del implante del meningioma quístico.

13

5)Cuadro clínico, sintomatología y signos que presenta el paciente al llegar al servicio de Neurología y Neurocirugía.

6)Imagen radiológica, imágen quística intratumoral o peritumoral, del meningioma.

7)Apariencia macroscópica durante el transoperatorio del tumor.

8)Diagnóstico histopatológico de meningioma.

PROCEDIMIENTO.

Se revizaron los expedientes del servicio de Neurología y Neurocirugía del Hospital General de México de 1987 a 1996. Obteniendo casos que reunieron los criterios de inclusión.

RESULTADOS

Danis adas.

Se encontraron tres meningiomas quisticos, dentro del total de meningiomas operados en el Hospital General de México, Unidad de Neurología y Neurocirugia, en el periodo de 1987 a 1996, representando el 1.25% del total de meningiomas.

Dos hombres y una mujer, con edades de 23, 24 y 31 años.

Los sintomas principales que se encontraron fueron cefalalgia en los tres casos; sintomás y signos de hipertensión intracraneana incluyendo edema papilar, que en uno por la cronicidad de la patología llega a la atrófia óptica con pérdida subtotal de la visión. En dos pacientes se encontraron datos de liberación piramidal con hiperreflexia, y en uno como primera manifestasión clínica presentó crisis convulsivas focalizadas al hemicuerpo contralateral a la lesión, que al evolucionar presenta hemiparesia progresiva del hemicuerpo contralateral al tumor.

Los tres pacientes cuentan con Tomografia axial computada de cráneo, en fases simple y contrastada; en los tres pacientes se observó una lesión tumoral localizada en dos pacientes en la región parietal izquienta, y en uno en la región parietooccipital derecha.

Las dos lesiones parietales corresponden a una lesión isodensa homogénea, localizada hacia la linea media en directo contacto con la hoz corebral, en donde presentan una base ancha, rodeada de una gran imágen hipodensa con características quísticas sin trabeculaciones en su interior. Ambas presentan efecto de masa sin edema importante. Con la administración del medio de contraste el componente sólido del tumor se torna hiperdenso, con puntilleo fino homogéneo en su interior. El tercer caso presenta las mismas características, solamente que el componente sólido del tumor presenta su base anchya hacia la tabla interna parietooccipital derecha, además de presentar mayor tamaño y mayor efecto de masa.

Los tres pacientes se sometieron a cirugia, realizando en los tres craneotomía parietooccipital, punción de la lesión obteniendo en los tres casos líquido xantocrómico 20 cc en el caso uno, y 30 cc en cada uno de los otros casos. Se realizó resección total del tumor en los tres casos, obteniendo en el primer caso un tumor duro, grisáceo de aproximadamente 4x2x3 cms el cual tenía su base de implantación en la hoz cerebral occipital. En el caso dos se obtuvo un tumor de las mismas caradeterísticas que el anterior con un tamaño de 12x12 cms, con implante en la duramadre dorsal parietoccipital. El tercer caso con implante en la hoz cerebral occipital, con 10x10 cms de tamaño, sin cambios en las características macroscópicas.

El resultado de histopatología fue en los tres casos de meningioma meningotelial, y en el caso uno y tres presentaba además características psamomatosas.

Los tres pacientes presentaron evolución postquinirgica satisfactoria, con remisión total de la sintomatología, quedando solamente en el caso dos la atrófia papilar sin recuperación de la visión perdida.

DISCUSION

DISCUSION

En 1932, Penfield(14) escribió que, "solo en raros casos hay formación quística en los meningiomas". Claveria et al(32), en una revisión de 71 casos, mostraron quistes "mayores" en tres casos y quistes "menores" en otros tres casos; por ésta presentación tres casos fueron mal diagnosticados.

Orlando De Jesús et al(21) en una revisión de meningiornas intracraneanos operados en cinco años encontraron solo 5 meningiomas quísticos de un total de 117, para una incidencia de 4.3%. Nosotros encontrarmos 3 pacientes con una incidencia de 1.25%.

Entre los meningiomas, los quistes pueden presentarse sobre, alrededor, o dentro del tumor(33,34). Henry et al(26), reportaron tres casos que simulan astrocitomas. Estas áreas quisticas pueden ser relacionadas a necrosis isquémica, o del contenido de grasa, lo cual ha sido confirmado por Russell y Rubinstein(10). Penfield(14) afirma que la formación de quistes ocurre secundaria a una degeneración central. Cushing12) difiere, sosteniendo que el fluído xantocrómico parece formarce en la periferia de los tumores, cuya coalecencia forma largas cavidades, sin evidencia de degeneración del tumor adyacente. El quiste puede producir una masa tan grande como el meningioma mismo(25). En varias instancias la expanción del quiste más que del tumor es responsable del incremento de la masa y del deterioro clínico(12,18). Gliosis reactiva o proliferación fibroblástica puede ser el origen de la pared del quiste. El crecimiento de células gliales in vitro ha sido mostrado para elaborar proteinas extracelulares (35), y en la mayoría de los quistes la concentración de proteinas es mayor a 3.5 mg/dl

(30,36). A pesar del origen aracnoideo, la presencia de proteína glial ácida fibrilar en la pared de los quístes ha sido documentada en dos casos. Casos en los que la pared astrocítica aparece hipercrómica y pleomórtica podrian ser explicados por un proceso gliótico que podría representar una rara ocurrencia de meningioma y glioma ya sea adyacentes (37,38,39,40) o a distancia (41,42,43).

Otras explicaciones, más especulativas, para la formación quistica en los meningionas incluyen desmielinización advacente a el tumor(44). Nauta et al (29) describió cuatro tipos de quistes. Renganchary et al(30) describió solo dos clases: intratumoral y peritumoral Los quistes intratumorales son raros y son producidos por cambios secretorios o degenerativos(15.19.30), necrosis isquémica (15.19), hemorragis(15), y desmiclinización causada por edema de la materia blanca y déficit en la perfusión(18). Los quistes peritumorales son grandes generalmente utilioculares y contienen fluido vantocrómico con alto contenido de proteinas. Estos tienen crecimiento como resultado de la respuesta glial a la presencia del meningioma(30) o al estadio final del intenso edema peritumoral secundario a cambios hidrodinámicos locales, desmielinización o hemorragia(19): en nuestros tres nacientes el quiste era peritumoral y contenia líquido cefalorraquideo y es posible que más de un proceso sea el responsable de la formación del quiste. Algunos autores han sugerido que el término meningioma quistico debe ser limitado a aquellas lesiones con un quiste dentro del tumor(19,45), con el término meningioma con quiste asociado sea para aquellos con quiste satélite(45). Pinna et al(45), surjeren que el término meningioma hipodenso sea usado para describir una lesión totalmente quística, con celulas tumorales limitadas a una deluada capa alrededor del ouiste. Ellos aseguran que ésto puede representar el estadio final de la degeneración de un meningioma.

Muchos autores piensan que la pared del quiste consiste de celulas neoplásicas, meningoteliales(19,24,26,27). Rengachary et al(30) reporta que las paredes extratumorales del quiste consisten de parénquima cerebral con proliferación de celulas gliales como se confirmó por la presencia de proteína glial ácida fibrilar. Ruelle et al (19) reconoció que las paredes intratumorales del quiste son neoplásicas y que las paredes de los quistes peritumorales contienen proliferación gliótica. La pérdida del contraste periférico en la fase contrastada no excluye definitivamente la naturaleza tumoral de la pared del quiste (31).

Muchas otras etiologías han sido sugeridas para la apariencia en tomografia axial computada de cráneo de quistes xantocrómicos. Cuando el edema cerebral y los quistes coexisten, sus margenes pueden ser dificiles de identificar.

Una loculación del espacio subaracnoideo puede ser visto en tomografía en algunos casos, ésto explica la marcada hipodensidad reportada por Sigel y Messina(46). Los dos casos de Becker, et al.(23), también reflejan líquido cerebroespinal loculado, con moderado incremento en el contenido de proteínas. Solo una pequeña minoria de meningiomas quísticos presentan baja densidad en tomografía y pocos de ésos contienen líquido cefalorraquideo. Rengachary, et al(30), ha presentado los argumentos para ésta explicación.

La mejoría en los medios de diagnóstico no ha eliminado la confusión diagnóstica entre los meningiomas quísticos y otros tumores intracraneanos(47). En nuestra serie el diagnóstico preciso solo se realizó en un paciente.

ESTA TESIS NO DEBE

Inches en la operación es dificil de diferenciar macroscópicamente los meningiomas quisticos de otros tumores(15). Deli et al (25) afirman que el disonóstico correcto fué realizado en 65% de los renortes publicados. En una revisión reciente de la literatura Limansky et al (28) sostienen que el disgnóstico fué correcto para el 56% de los pacientes a los que se les realizó tomografía computada. En su revisión. Fortuna et al (15) afirman que el diagnóstico de los meningionas quísticos fijé hecho para trece por ciento de los pacientes cuando se utilizó angiografía y en 38% cuando se utilizó tomografía computada. La localización más frecuente de los meningiomas quísticos es en la convexidad cerebral: la región parasagital es la segunda más frecuente en localización (15.16.28). En nuestros casos. dos fueron parasagitales y uno de la convexidad. La presencia de una tumoración quística en la localización típica de un meningioma Duede avudar en el diagnóstico, pero el reconocimiento de una superficie plana adherida a la dura, es de gran valor. Una tomografía computada coronal o resonancia magnética puede avudar a visualizar el nódulo mural y su inserción a la hoz cerebral (17.25.45). Algunos autores afirman que la inserción dural en un meningioma quístico no es muy común(26). Existen muy pocos reportes de meningiomas quísticos para los cuales la resonancia magnética se ha realizado. Odake (47) renorta dos nacientes en los cuales se realizó resonancia magnética la cual no avudó a establecer el diagnóstico(47). Resonancia magnética con gadolineo aumenta dramáticamente la certeza diagnóstica en los meningiomas quisticos(48).

Combinando las radiografías simples de cráneo, la angiografía cerebral, la tomografía axial computada, con proyecciones coronales, para observar el implante en la hoz o meninges dorsales, así como el uso de la resonancia magnética nos pueden dar diagnósticos de éste tumor hasta de un 100%, ya que los gliomas raramente adquieren aporte sanguineo de la carótida externa. Pero aún así y sobre todo en los pacientes de edad avanzada, uno debe tener cuidado, de diferenciarlos de metástasis.

En nuestros tres casos, se encontró escaso edema rodeando la lesión, y un gran quiste de baja densidad asociado con la lesión sólida. La porción sólida del tumor reforzó con el contraste homogeneamente, y siempre se encontró adyacente a la duramadre.

Art de la revisión) Orlando De Jesús et al(21) en una revisión de meningiomas intracraneanos operados en cinco años encontraron solo 5 meningiomas quísticos de un total de 117, para una incidencia de 4.3%

Umansky (28) recomienda la remoción total del tumor incluyendo la pared del quiste porque la excisión completa de la pared del quiste minimizará la incidencia de recurrencia de estos tumores benignos (15,17,49). Aunque nuestros periodos de seguimiento son cortos (promedio de 20 meses). En nuestros tres pacientes no se ha presentado recurrencia, a pesar de no haber retirado la duramado.

BIBLIOGRAFIA

PEFFBENCIAS

- Al-Rodnan NFR, Laws ER. Meningioma: A Historical Study of the Tumor and its Surgical Management. Neurosurgery 26: 832-847, 1990.
- Rohringer M, Sutherland GR, Louw DF, Sima Aaf. Incidencia and Clinicopathological Features of Meningiomas. Neurosurgery 1989, 71: 665-672.
- 3) Wilkins and Rengachary, Neurosurgery, 2st Edition Volumen 1, pg. 837, 1996.
- Ojeman RG. Meningiomas: Clinical Features and Surgical Management: Wilkins RH,
 Rengachary SS (eds) Neurosurgery MacGraw Hill, N.Y. 1996 pg, 873-890.
- Ojeman RG, Swann KW. Meningiomas of Anterior Cranial Base. en: Seckar LN, Schramm VL (eds). Tumor of the Cranial Base. Diagnosis and Treatment. Futura, N.Y. 1987. Pg 279-294.
- Adams RD, Victor M. Principles of Neurology McGraw Hill, N.Y: 1985 pp 474-509.
- Stein BM. Tumores de las Meninges. En: Rowland CD (Ed) Merrit. Tratado de Neurología. Salvat, Barcelona, 1987, 246-252.

- 8) Juan Ortega, Meningjomas, Tesis Hospital General de México, 1997.
- 9) Wilson CB, Meningiomas: Genetics, Malignacy, and the role of 675, 1994.
- Russell DS, Rubinstein LJ: Pathology of Tumours of the Nervous System, edition 5.
 Baltimore: Williams and Wilkins. 1989.
- Okazaki H. Fundamentals of Neuropathology, Morphologic Basis of Neurologic Disorders, Igaku-Shoin editorial. 2 edition. 1989. Pp. 237-244.
- Cushing H, Eisenhardt L: Meningiomas: Their Classification, Regional Behavior, Life History and Surgical End Results. Springfield, Charles C Thomas, 1938, pp 26-27.
- Domenicucci M. Santoro A, D'Osualdo DH, Delfín R, Cantore GD, Guidetti B.
 Multiple Intracranial Meningioma. J. Neurosurgery, 78: 41-44, 1989.
- 14) Penfield W: Tumor of the sheaths of the nervous system, in Penfield W (ed): Cytology and Cellelar Pathology of the Nervous System. New York, Paul B. Hoeber, 1932, Vol3, pp 953-990.
- Fortuna A, Ferrante L, Acqui M, Guclielm: G, Mastronardi L: Cistyc Meningiomas.
 Acta Neurochir (Wien) 90:23-30, 1988

- Kulah A, Ilcayto R, Fiskeci C: Cystic Meningiomas, Acta Neurochir (Wien) 111: 108-113, 1991.
- 17) Masel DL: Cystic Meningiomas, in Schmidek HH (ed):Meningiomas and their Surgical Management, Philadelphia W.B. Saunders Co. 1991, pp 70-72.
- 18) Parisi G, Tropca R, Giuffrida S, Lombardo M, Guiffre F: Cystic Meningiomas: Report of seven cases. J. Neurosurgery 64: 35-38, 1986.
- Ruelle A, Mariotti E, Boccardo M: "True" Cystic Meningiomas. J. Neurology Neurosurgery Psichiatry 48:716-718, 1985
- 20) Russel EJ, George AE, Kiriceff II, Buudzilovich G: Atypical computed tomographic features of intracranial meningiomas: Radiological-pathological correlation in a serie of 131 consecutive cases. Radiology 135:673-82,1980
- Orlando De Jesús, M.D., Nathan Rifkinson, M.D., Berlinda Negrón, R.N.: Cystic meningiomas. Neurosurgery 36:489-492,1995
- Aydin Y, Yolas C, Konte H, Aydin:Cystic meningiomas: Report of 2 cases. J. Neurosurgery 55:473-478, 1981

- Becker D, Norman D, Wilson CB: Computer tomography and pathological correlation in cystic meningiomas: Report of 2 cases. J. Neurosurgery 50:103-105, 1979.
- 24) Bowen JH, Burger PC, Odom GL, Dubois PJ: Meningiomas associated with large cyst with neoplastic cells in the cyst walls: Report of 2 cases. Neurosurgery 16: 87-89, 1985
- Dell S, Ganti SR, Steinberg A, Mc Murtry J. Cystic meningiomas. A clinicoradiological study. J. Neurosurgery 57: 8-13, 1982.
- Henry JM, Schwartz FT, Sartawi MA, Fox JL: Cystic Meningiomas simulatin astrocytomas. J. Neurosurgery 40: 647-650, 1974.
- Lake P, Heiden JS, Minekler J.: Cystic meningioma: Case report. J. Neurosurgery 38: 638-641, 1973
- 28) Umansky F, Pappo I, Pizov G, Shalit M: Cystic Changes in intracranial meningiomas: A review. Acta Neurochir(Wien) 95:13-18, 1988.
- Nauta HJW, Tucker WS, Horsey WJ, Bilbao JM, Gansalves C: Xanthocromic cystic associated with meningioma. J.Neurology Neurosurgery Psychiatry 42:529-535,1979.

- Rengachary S, Batnitzky S: Cystic lesions associated with intracranial meningiomas.
 Neurosurgery 4: 107-114, 1979.
- 31) Maiuri F, Benvenuti D, De Simeone MR, Cirillo S, Corriero G, Giamundo A: Cystic lesions associated with meningiomas. Surg Neurol 26: 591-597, 1986.
- Claveria LE, Sutton D, Tress BM: The Radiological diagnosis of meningiomas, the impact of EMI scanning. Br J Radiol 50: 15-22, 1977
- 33) Ambrose J, Gooding MR, Richardson AE: An assessment of the accuracy of computarized transverse axial scanning (EMI scanner) in the diagnosis of intracranial tumours. A review of 366 patients. Brain 98: 569-582, 1975.
- 34) Handa J, Nakano Y. Handa H: Computed tomography in the differential dignosis of low-density intracranial lesions. Surg Neurol 10: 179-185, 1978.
- 35) Bissel MG, Engl LF, Herman MM, et al: Quantitative increase of neuroglia-specific GFA protein in rat C-6 glioma cells in vitro. Nature 255: 633-634, 1975.
- 36) Amano K, Miura N, Tajika Y, et al: Cystic meningiom in a 10-month-old infant, Case report. J. Neurosurg 52: 829-833, 1980.

- Arieti S: Multiple Meningioma and meningiomas associated with other brain tumors. J Neuropathol Exp Neurol 3: 255-270, 1944.
- 38) Gass H, Van Wagenen WP: Meningioma and oligodendroglioma advacent in the brain. Case report. J Neurosurgery 7: 440-443, 1950.
- Nagashima C, Nakashio K, Fujino T: Meningioma and astrocytoma adjacent in the brain.
 J Neurosurg 20: 995-999, 1963.
- 40) Whitcomb BB, Tennat R: Brain tumors of diverse germinal origin arising in juxtaposition. Report of three cases: J Neurosurgery 25: 194-198, 1966.
- Alexander WS: Multiple primary intracranial tumours. Meningioma associated with a glioma: report of a case. J Neuropathol Exp Neurol 7: 81-88, 1948.
- Feiring EH, Davidoff LM: Two tumors, meningioma and glioblastoma multiforme, in one patient. J Neurosurg 4: 282-289, 1947.
- 43) Hoffman GR: Astrocytome et meningiome associés chez un meme sujet. Acta Neurol Psychiatr Belg 52: 57-60, 1952.

- 44) Taptas JN: Intracranial meningioma in a four-month-old infant simulating subdural hematoma. J Neurosurg 18: 120-121, 1961
- 45) Pinna G, Beltramello A: Cystic meningiornas: An update. Surg Neurol 26: 441-452, 1986
- 46) Sigel RM, Messina AV: Computed tomography: the anatomic basis of the zone of diminished density surrounding meningiomas. AJR 127: 139-141, 1976.
- Odake G: Cystic meningiomas: Report of three patients. Neurosurgery 30: 935-940,
 1992.
- Chi S. Zee et al: Magnetic Resonance Imaging of Cystic Meningiomas and its Surgical implications: Neurosurgery Vol 36 Num 3 Marzo 1995.
- Inoue T, Kuromatsu C, Sawada K: Recurrent cystic meningioma, Surg Neurol 26: 399-404, 1986.